

Murcia Nueva

Director: RODRIGO SORIANO

SEMANARIO RADICAL.-ORGANO DE LA CONJUNCIÓN REPUBLICANO-SOCIALISTA

SUSCRIPCIÓN

Murcia: Un mes. 0'35 Pesetas
 Resto de España: trimes. 1'15
 tr. 1'15
 extranjero: Año. 6
 Pago adelantado

Numero suelto 10 céntimos

No se devuelven los originales

ANUNCIOS:

Noticias y anuncios a precio de tarifa en nuestra Administración, Redacción y Administración, Platería 73, 2.^o

Dirección telegráfica: MURCIA NUEVA

25 ejemplares 1'50 Pesetas

Republicanos,

escuchad...

Hemos afirmado más de una vez que el éxito de la Conjunción republicano-socialista depende de la unión verdadera de los distintos partidos o grupos republicanos.

Se unen sinceramente las diversas ramas de la familia republicana? Pues en ese caso será posible que la conjunción de las fuerzas antedichas dé prouto buena cuenta del régimen monárquico.

No efectúan esa unión, limitándose solamente a hablar de ella? Pues la monarquía seguirá, para mal de nuestro país, rigiendo los destinos de España.

Maura no podrá volver al Poder, porque la odiosidad que contra él siente la inmensa mayoría de los españoles hará que quien otorga aquél se decida a prescindir de tan funesto político; pero el partido conservador, ligeramente transformado, será otra vez gobierno, si quiera transcurra algún tiempo antes de que eso ocurra.

Si tal sucediera, esto es, si por desacuerdo entre las fuerzas republicanas, éstas y los socialistas no pudieran cumplir el fin para que se han aliado, no derribarían la monarquía, la responsabilidad de los directores de las mencionadas fuerzas sería enorme.

¿A qué alegaciones apelarian los causantes de la ruptura de la Conjunción republicano-socialista para justificar su proceder?

¿Qué dirían a los suyos para acreditar la conducta que habían seguido?

¿Para cuándo, desaparecida la feliz circunstancia que hoy existe de traer pronto la República, les prometerían el advenimiento de ésta?

¿Qué desaliato no produciría en los republicanos más convencidos y entusiastas el hecho de que la Conjunción se rompiera por falta de elevación de miras, amor a la causa de la República, a algunos de sus prohombres?

Piensen en esto quienes deben pensar, no rechen olvido en las ansias que tienen las masas republicanas por echar abajo el régimen monárquico y las esperanzas que han concebido de ver las satisfecchas mediante su alianza con los socialistas; tengan también en cuenta lo que de ésta esperan los elementos progresivos de todos los países que tanto contribuyeron a la caída de Maura, y alejen de sí toda cuestión de amor propio, todo pequeño sentimiento y toda baja ambición que imposibiliten la estrecha inteligencia con sus correligionarios de otros grupos.

La elección de Portugal no la deben olvidar las figuras más sañudas del republicanismo español. ¿Por qué han vencido aquellos republicanos? ¿Por qué han consolidado su poder? ¿Todos lo saben. Por haber sacrificado las diferencias que entre ellos existían y marchar en todo y para todo de perfecto acuerdo.

Hay en España un gran ejército republicano; tiene este ejército una fe grande en su causa; correspondan a esta fuerza, mostrándose a la altura debida, todos los que la dirigen.

El partido Socialista quiere cumplir lo que prometió al unirse a los republicanos: trabajar por que la monarquía desaparezca pronto de España; lo mismo quieren otras colectividad obreras; igual deseo tienen, aunque no lo revelen vivamente, otros elementos sociales. Pónganse al unísono de estos deseos todos los caudillos republicanos, demuestren que son capaces de posponerlo todo a las ideas que sustentan, y la finalidad de la Conjunción—el triunfo de la República—es un hecho antes de un año.

Pablo Iglesias.

IMPORTANTE

Rogamos a nuestros suscriptores de fuera (a los que hayan cumplido el trimestre) nos envíen el importe de su suscripción, para facilitar la buena marcha del periódico.

Al mismo tiempo les participamos, que desde el 1.º de Noviembre hemos aumentado el precio del trimestre en 0'15 de peseta por habérsenos elevado el precio de la tirada.

LA ADMINISTRACION.

CRÓNICA

Mi patria y sus traidores

Hubo un tiempo en que fue grande en todos sus aspectos, mi adorada patria. Su grandeza consistió, tanto en la hidalguía de sus nobles y heroicos hijos, como en el que solo una ambición, fuera la que a estos les embargase: la de que su amada patria fuese grande, rica y temible, ante el mundo, al mismo tiempo que generosa. Mas aquellos tiempos pasaron, como pasan las nubes por el espacio azul, sin dejar rastro, sin mancharla. Solo en las distintas ramificaciones del arte, podemos contemplar las bellezas de aquella edad, que no se le puede llamar «La edad de oro», ya que, también el cobre oxidado, fue moneda corriente que entenebreció el brillante esplendor de aquella época, por lo que a las artes se refiere. La literatura, el arte, el heroísmo español de los españoles, todo aparece ante nuestros ojos rodeado de profundas tinieblas, cuando la historia, en su lenguaje austero, nos dice, que hubo también tiranos, que convirtieron a su patria, en caos anárquico; en abismo insondable, en cuyas entrañas, quedó arrinconado el esplendor de las artes, del progreso, del heroísmo... ¡Así es la humanidad! En su marcha ascendente, va dejando tras sí un enorme y amplio rastro de injusticia, que solo el porvenir la disipará con su luz brillante de perfección.

El hombre como el tiempo, está sujeto a cambios, cuya brusquedad o acentuación, no puede precisarse, porque su inteligencia, sujeta también a los mismos cambios, sigue la ruta que le marca la perfección; y esta en el momento actual, es una utopía. Tras de la transformación, viene la perfección, que es, la que en el presente se está operando y que cesará en el porvenir... ¡Mi patria! En la sala de cirujía, asistida por reputados doctores, se encuentra; en ella se opera lentamente esa transformación. Su enfermedad es crónica; y gracias a su potente resistencia, a su vigorosa naturaleza, tiene aún vida; de lo contrario hubiese muerto; que todavía la sangre brota de las heridas que sus traidores hijos le hicieron; que todavía por sus mejillas pálidas, corren presurosas, lágrimas de dolor, que todavía de su débil garganta, brotan conceptos e imprecaciones dolorosas, en las que los nombres tristes de Cuba, Filipinas, Puerto Rico

y otros que en las páginas de la historia están escritas con sangre de heroicos mártires, son el terrible recuerdo que destroza su alma grande y generosa.

Pero escuchar traidores; mi patria no muere, no es posible que muera, porque sus energías son muy grandes y su nobleza es mucha, no como vosotros, que a más de pobres energías, tenéis vuestra honra manchada por la traición: Afrenta imborrable que las generaciones futuras tomarán como arma de combate para maldecir vuestra infame conducta. La historia os recrimina, la humanidad os escupe, el porvenir os enterrarán en el más impenetrable rincón del olvido. ¿Que no os conformáis con el castigo que el progreso os impone? Tampoco mi adorada patria se conformó con vuestras traiciones; y sin embargo, sucumbió ante vuestra cruel tiranía.

«El que a hierro mata, a hierro muere»; y vosotros, moriréis, que esa es la sentencia del progreso humano; morir exacerados, maldicidos por la generación presente y venidera... Cuando la luz redentora surja en los horizontes de mi patria, habránse disipados los rastros negros de su pasado ominoso; como también la anémica silueta de la tiranía, reinando solo la libertad, la justicia y el amor.

Francisco Fuentes Guirao.

Murcia 5 de Diciembre 1910.

YA NO SON MAJOS

Aquellas antiguas majezas conservadoras han desaparecido. A la provocativa comisión de chanchullos, de crímenes, de ilegalidades de todo jeez; a aquel altivo retar a las muchedumbres con frases despectivas y brutales atropellos, sucede ahora un miedo cerval, espantoso. Los culpables sienten la abrumadora pesadumbre de sus sangrientas culpas, y como no pueden borrarlas, piden al Gobierno la impunidad, reclaman del se castigue toda crítica de aquellos actos de barbarie. Ni más ni menos. Sanchez Guerra, el amparador del «Raton Peiá», el que tiene sobre su conciencia la muerte del «Hospicio», formuló hace días en el Congreso tan disparatada exigencia. Que no se hable de las infamias mauristas. Que se declaren sagradas e inviolables las personas de aquella «comunidad gobernante», que entre sangre y cieno, nos rigió durante tres años a estilo marroquí. ¿Verdad que el miedo ha vuelto loco a los mauristas?

Ridículo, sainetesco es que el senador por Maura Sr. Tormo calificase de «regicidio» la búrda farsa del atentado. Pero más sañetesco aún, más risible, más grotesco es oírle al cacique de Córdoba pedir la inmunidad para cuantos pasaron por el Poder, sean cuales fueran las ignominias por ellos realizadas, sólo porque así, «se cobija la regia prerrogativa». Dogma caciquil puro! Irresponsabilidad absoluta, impunidad definitiva. Tan torpe, tan bufo es el empeño, que ni siquiera merecía el magistral palmetazo de Canalejas con su recordación de que en las Repúblicas suiza y yanqui el presidente queda sujeto a la censura pública cuando cesa el período de su ministerio. A tan ridícula pretensión de impunidad sólo había que contestar a carcajadas.

No les duele a los mauristas haber cometido las inmundidades, los actos de salvajismo realizados durante su estada en el Poder. Les aterroriza que el no olvidar los actos de los consejeros de la Corona. Así, toda la sustancia de esa inaudita, vergonzante demanda de persecuciones contra la libertad de pensamiento y de supresión del derecho de crítica, se concreta en que tienen que inducir sobre la prerrogativa regia para alejar de los consejeros de la Corona a tales o cuales personalidades políticas. Este espectáculo—sigue Sanchez Guerra—después de un año de oposición, no se había presenciado en España hasta ahora. Eso es lo que les daña; lo que les irrita. Saben de «sobra» que vituperar sus maldades no constituye inducción alguna; pero que les impide tomar el campo de sus hazañas, y así procuran impedirlo. ¡Ah, los majos de antaño! ¿Qué triste condición quedan reducidos...! ¿Qué móviles más elevados los suyos!

Ya no recuerda el cacique de Córdoba lo que en «El Español» escribía contra Sagasta, ya no quiere acordarse de los virulentos discursos de Maura contra el pobre

anciano, sobre quien martilleaba impudentemente. Ahora, los combatidos son ellos. Sobre ellos cae ahora a montones el fango ensangrentado de una política criminal y descocada; y, torpe, desairadamente, braman contra ella, fingiendo creer en inducciones y echando estas por delante para que no siga el espectáculo hermoso, consolador, de que un año de oposición no haya servido, como siempre, de Jordán a los culpables. Ahí les duele. Confían en el tiempo para olvido de terribles culpas, pero ya ven que les falló el cálculo y que no hay medio humano de que vengan en paz al Poder. Y no vendrán, así se dictarán todas las leyes restrictivas que piden. El odio que se les tiene, en vez de aminorar, se ha agrandado, y hoy, más que nunca, Maura y Cierva entrañan el mayor peligro para la paz pública que puede imaginarse.

Han estado torpes los mauristas enseñando la oreja. Nadie pensaba que en la censura de sus fechorías hubiese más que afán de establecer una divisoria indispensable; ahora ya se ha visto que sus estridencias responden no más al miedo justificadísimo de seguir alejados del Poder. Sanchez Guerra lo expresó bien claramente. Saben de «sobra» que mantienen vivos en la memoria de todos el catálogo de sus ilegalidades y crímenes no implica inducción a nada, si no es a apartarlos del Poder que envilecieron; mas, como si se olvidase su historia, como si no se recordara su odiosa de propagandista de la calumnia y la difamación, artojan la tontaina de las inducciones y piden se los declare irresponsables e inviolables para que, con el silencio hecho violentamente sobre sus hazañas, les sea dado subsistir a la Nación con su vuelta al Gobierno. ¡En lo que paran los bizarros majos de ayer! ¡Tanta guapeza antes para dar en tan enorme ridículo! ¡Pobre gentel! En su desesperación, no atinan a hacer nada a derechas...

La salida de Sanchez Guerra y Tormo, obediéndonos a una consigna, ha empeorado la crisis del maurismo. La réplica de Canalejas destruyó su combinación, y hoy España entera se reirá de quienes sólo se preocupan, siendo blanco del odio nacional, de que se les impide volver al teatro de sus hazañas. Esa es la madre del cordero. Sus irracionalidades, sólo obedecen a eso. Ni siquiera ven que la opinión pública no modificará sus juicios porque el maurismo gimotee ante el Congreso y el Senado. Ya es tarde. Cuando se planearon aquellas salvajadas era sazón oportuna para evitar que se hablase de ellas, con sólo proceder justa y humanamente. Hoy, ya cometidas, enfrenta la Humanidad, no cabe otro recurso que someterse a los fallos de la vindicta pública. Y en ellos está que Maura y Cierva no pueden gobernar más en España.

Ya empieza a importarle poco a Canalejas que le llamen reaccionario.

¿Qué tendrá la monarquía que en cuanto se aproximan a ella los hombres progresivos pierden hasta el pudor?

¿Y el pueblo? Bueno, gracias.

IDEALES E INTERESES

Los escultores de pueblos, las minorías selectas que después de cruentas luchas y dolorosos sacrificios consiguieron transformar las instituciones políticas incompatibles con la libertad y con el progreso, no se cuidaron de cultivar la política de intereses, fueron idealistas, sacrificaron al ideal y al triunfo del ideal cuanto puede sacrificarse, y así realizaron el cambio que anhelaban y que era indispensable para reivindicar los derechos de la personalidad humana.

La Revolución inglesa es producto de la política de ideales. La Revolución francesa lo mismo. En Portugal la política de ideales ha derribado el trono. ¿Puede la política de intereses realizar las transformaciones que redimen y salvan a los pueblos? Cuando la soberanía de un pueblo está detenida, puede la política de intereses ser provechosa, en ningún caso, a ese pueblo al partido que aspira a reivindicar esa soberanía; a cambiar las instituciones, a instaurar un nuevo estado de hecho. Entre las grandes figuras del republicanismo español que han desaparecido del mundo de los vivos, no hay ejemplo de que cultivaran la política de intereses. Convencidos de que lo primero es la libertad y de que donde la libertad no está sólidamente

garantizada no puede existir la prosperidad que es patrimonio exclusivo de los pueblos verdaderamente libres, en la conquista de las instituciones republicanas cifraron todos sus anhelos y pusieron todos sus empeños. ¿Se equivocaron Figueras, Pi, Salmorón y Zorrilla? ¿Se equivocaron los puritanos en Inglaterra, los girondinos y los jacobinos en Francia, Garibaldi y Mazzini en Italia, Prim y el glorioso partido progresista aquí, los republicanos de Portugal?

La política de ideales está en crisis en un pueblo que no puede salvarse sin esa política; está en crisis en nuestra patria. La política de intereses está en alza y a los intereses se sacrifica no ya el ideal, sino el decoro político.

«Sálvense los principios aunque se pierdan las colonias». Este era el lema de los progresistas; el lema de los viejos luchadores por el ideal de libertad y de progreso.

El lema ha cambiado, y cuando más necesario es afirmar los ideales y anteponerlos a todo interés, se opta por la política de intereses.

«No hay patria donde no existe la libertad; donde está la libertad allí está la patria.» Así decían los puritanos y así han repetido después los revolucionarios en todo el mundo.

Aquí, desde el campo revolucionario se sustentaba el lema contrario, defendiendo la política de intereses y fraternizando con los asalariados de un régimen que ha hundido a España en los abismos de la miseria y del descrédito.

Si la política de intereses prevalece, la República no podrá ser. Servir intereses produce más que servir ideales.

Para el Sr. obispo

Pues señor, yo creía que algunos curas no servían más; que para fundar Cajas de Aborro y quedarse con los cuartos; servir de escuderos a mozas extraviadas; constituirse en veneros de discordia entre familias o amigos; explotar beatas moñas ó neos vanidosos; organizar récous de ignorantes para engrosar manifestaciones político-religiosas; engañar a media humanidad; explotar a la otra media; ó intentar el allanamiento de moradas de anticlericales, cuando estos, imposibilitados en el lecho del dolor, no pueden lanzarlos escaleras abajo, pero, francamente, ignoraba que se convirtieran en espeliques de la policía, denunciando a estos los establecimientos que infringían la ley del Descanso Dominical.

En mi modesto magín no cabía, no podía saber que un Ministro del Señor (?) descendiera a desempeñar el oficio de soplón los domingos, rondando, espionando, midiendo si las puertas de los establecimientos de bebidas tenían más ó menos centímetros de abertura, corriendo después afanosos a llevar el canto a los guardias de seguridad, guiándolos de establecimiento en establecimiento, hasta lograr que denunciase el día 13 del pasado Noviembre los establecimientos de los hermanos Izquierdo de la calle de Montijo, otro de la calle de Marin Baldo, otro que existe en la esquina del Café Oriental y no recuerdo si algún otro; mas los que tuvieran la suerte de librarse del fisonero del páter-policia.

Y no es que por eso cesa, pues según mis informes, dedica los domingos a esa noble y honrosa tarea, sin que la noche sea un obstáculo para ejercerla. ¡Cuidado con el gacho del mantel! ¡Levará la cuarta ó es que poseerá algún establecimiento servido por algún testaferró! O quizá el hombre no pueda dominar la vocación irresistible de delator, y como el oficio de cura se está poniendo malo, esté en sayándose para policía de la secreta.

Y luego dicen que si Murcia Nueva les ataca! ¡Qué les ha de atacar alma mia! ¡Si con sus hazañas nos dan el trabajo hechol!

A los anticlericales nos llenan estos casos de regocijo, porque ellos nos sirven para llenar cuartillas, para distraer a los nuestros, y descotolizar a buenos y sencillos cristianos, que terminarán por no creer en ninguno que lleve faldas y no creyendo, me río yo de las pesetas que con ello se perderán, que es lo más negro.

Todo esto es labor que llevamos adelantada para cuando venga la República y se paremos la Iglesia del Estado y para entonces, sin paga oficial y los fieles llamándose andana... ¡al trabajo, carrinchel! Para cuando ese caso llegue, este curita, que se me había olvidado decir que vive en la calle de Montijo, ya tendrá ganadas un par de botas y su plaza de delator, digo, si es que no muera de un susto frente a una taberna.

Que todo podía ser.

Querida.

LOCURA

Eso parece, que una ráfaga de locura recorre los ámbitos de esta desgraciada nación; ráfaga que tiene su origen en estos Gobiernos desatentados, para los que no existen problemas urgentísimos de vida ó muerte para la patria. No hay más patria que ellos.

No parece sino que viven en un mundo aparte, á donde no llegan las voces clamorosas del mal estar general, malestar que ha dejado de serlo, para convertirse en hambre nacional.

El sordo rugir del pueblo, cada vez más amenazador, lo traducen por cántico de alabanzas; si alguna voz airada atraviesa la densa atmósfera que los envuelve, amenazan iracundos con el empleo del mauser, y vuelven á reanudar la orgía de millones, aturdiéndose con el sonar del oro. No oyen, no quieren oír.

Para ellos pasa desapercibida esa emigración espantosa, por la que se escapa á torrentes la sangre española, la vida de la nación, dejando yermos los campos, deshabitadas las ciudades, realizándose ese éxodo terrible de millares de ciudadanos, que huyen perseguidos de cerca por el horrible espectro del hambre. No ven, no quieren ver.

Diariamente, en el Parlamento, tantos los diputados republicanos como el socialista, hacen resonar la voz del pueblo, como eterno, quejumbroso relato de desdichas, atropellos, violencias é injusticias, y prestan una atención formulista, indiferente, como si fuese algo que en nada atañera á la patria, á la nación española.

Diariamente se alza una voz acusadora, que demuestra brutalmente negocios infames de Empresas que defraudan millones, hombres nefastos que exacionaron dinero del pueblo, que dilapidaron el tesoro de la Nación. No saben nada; no quieren saber nada.

Diariamente está demostrando el pueblo que ya se va hartando de tanta tiranía, que está viendo claramente el despilfarro cada vez más creciente; cada día ve menos claro el empleo de su dinero, va viendo más profundo el pozo Airón que amenaza tragárselo todo.

Cada día que pasa va conociendo el pueblo el abismo que van ahondando estos gobernantes, que á las protestas del obrero, responden con la violencia; que al periódico que evidencia algo, se le denuncia; que al orador que dice la verdad, se le encarcela; que aquí sólo disfrutan de todas las regalías, de todos los honores, de todas las impunidades, esos parásitos que se llaman frailes, ese alto clero, cuyos sueldos fabulosos bastarían para aplacar el hambre de los pueblos, y en vez de amenguarseles, se les aumenta; y por si fuera poco, se les tributan honores reales, en servil adulación.

El pueblo está viendo ya diariamente que se le está burlando con mentidas promesas, con falsos halagos, y si trata de protestar, se le ofrece plomo.

Estos gobiernos insensatos que ni ven, ni oyen ni saben, están provocando con su desatentada conducta la cólera de la Nación, están adelantando la hora de las justicias, el día rojo, y la revolución española será más terrible que la francesa; será un desencadenado huracán de odios, una represalia gigantesca, en la que desaparecerá la idea política, será arrollada, y solo habrá una ráfaga terrible de locura, devastadora, en que hombres y cosas desaparecerán en un caos inmenso, entre los resplandores inintermitentes de los incendios y entre el

crepitar horrible de las llamas y el trepitar de los derrumbamientos, se oirán los gritos de agonía, los ayes de dolor de culpables, vengadores é inocentes, y... ¡Quién sabe si de entre los escombros humeantes surgirá un pueblo de creadores de una nueva vida, ó acabará España para siempre!

La revolución se acerca, no hay medios ya para detenerla; procuremos que sea humana cual la de Portugal, imponiendo previamente cordura á estos Gobiernos, ó preparémonos á sobrenadar en el mar de sangre que cubrirá á nuestra Patria.

Enrique Hernandez.

LA MEJOR PROFILAXIS

Con motivo del conato de agresión á Cierva, han vuelto á desbordarse, por influjo del miedo, la vulgaridad y la necesidad de la mesnada maurista.

Prescindiendo de la lógica y del sentido común se quiere á todo trance cargar la responsabilidad de semejantes hechos en la cuenta de los llamados inductores, calificando de tales a todos los que han combatido la política de un Gobierno que hubo de desaparecer por la intervención espiritual del mundo civilizado.

Es innegable que Maura y Cierva violaron las leyes gravemente, incurriendo en responsabilidad criminal, que no se ha hecho efectiva todavía. Censurarlos, condenarlos es un derecho, no una inducción al atentado.

Poco antes de la aventura de Melilla, sin estar suspendidas las garantías constitucionales, impidió aquel funesto Gobierno, por la coacción y por la violencia, que la voluntad del pueblo se manifestara. Prohibió los mítines, amordazó a los periódicos y subrogó la Constitución.

En la cuestión Ferrer, Maura y Cierva procedieron como inquisidores, con grave infracción de las leyes, pues condenaron a Ferrer antes de que el tribunal juzgara y fallara.

No es un hecho innegable que Cierva se apresuró a felicitar y a premiar á los que detuvieron a Ferrer, antes de ser juzgado.

No es un hecho innegable que se sustrajeron varios documentos del proceso para que los publicara la prensa ministerial con objeto de hacer atmósfera contra Ferrer? No es un hecho innegable que la represión maurista llenó las cárceles de inocentes y desterró á centenares de familias que no habían cometido ningún delito? No es un hecho innegable que mientras se permitía a la prensa reaccionaria pedir rigor, pedir sangre, pedir el exterminio de todos los revolucionarios y de todos los sospechosos, se prohibía a la prensa liberal pedir clemencia, pedir misericordia, pedir piedad para los encarcelados y pedir el indulto del infortunado Clemente García?

Cuando se destruyan esos hechos, cuando se borren esos horrores, cuando se demuestre que el mundo civilizado no tuvo razón para imponer la caída de aquel Gobierno, será llegado el momento de acusar á los que ejercen un derecho censurando y condenando á Maura y Cierva.

Es injusto y ridículo, además, acusar de inductores al crimen a los que censuran lo que nonradamente creen censurable, á los que condenan lo que ha condenado todo el mundo civilizado, á los que proclaman, basándose en hechos públicos, que Maura y Cierva son culpables de graves delitos.

La inducción más poderosa y sugestiva al tiranicidio no está en lo que dicen ó en lo que escriben los apologistas de esos crímenes, sino en los mismos crímenes de la tiranía. Y la mejor profilaxis contra los atentados de esta especie consiste en abstenerse de toda política tiránica y en imponer las sanciones legales correspondientes á los gobernantes que violan las leyes, como Maura y Cierva.

Cuando el sentimiento de la justicia se extravía conduciendo al crimen. Y nada extravía tanto aquel sentimiento como el espectáculo de la impunidad de los grandes delinquentes.

AL PÚBLICO

MURCIA NUEVA pone sus columnas á la disposición de todos los ciudadanos que se vean atropellados por el caciquismo, explotación inicua y por la asquerosa reacción, siguiendo la máxima popular de «Que crece candelero que aguante su vela».

Aquí esperamos.

El atentado contra Cierva

¡Hasta en eso ha tenido entrada el ridículo.

¿Y cómo no tratándose del grotesco, si que también cuadrado personaje?

Antes de conocerse con todo lujo de detalles el bufo entremés, cuando el telegrafo con su laconismo nos trajo las primeras noticias, nos dió un marcadisimo tufo á tramoya de pasillo cómico-lírico-burlesco y el rumor de una carcajada estruendosa resonó en nuestros oídos, carcajada que venía envuelta en cascabelescos sonos de movible arlequin, y ¡Por Dios vivo, que no nos engañaron ni nuestros oídos ni nuestro olfato.

La tranquilidad del valiente personaje no daba la clave con elocuencia ciceroniana. Tranquilo el Judio Errante cuando el temblor epiléptico del miedo halló siempre fácil morada en su antiestético cuerpo, aun en el célebre desafío, no menos bufo, cuando le constaba que las pistolas aquellas en vez de porra solo contenían serrín!

¡Oh paladín esforzado, que tras las trincheras del banco azul defendías heroicamente el pellejo ratonil, cuando un caballero te retaba á singular combate y prometías combatir en campo abierto buscando tu salvación en la velocidad de tu corcel espoleado por el terror!

¡A qué extremo has descendido, cuando ya hasta se atreven á amenazarte con pistoles-herrumbrosos sin cañón ni gatillos! Te han conocido y solo gozan en verte correr como liebre perseguida ó como una cierva auténtica.

¡Como te has hecho dueño y señor del ridículo, monopolizándolo cual si fuese agua del enturbiado Segura y como enfermedad contagiosa has inficionado sin darte ni darse cuenta al famoso ratón pelao y al ensobrecido preceptor Torro, los que cruelmente te han puesto el irri ayudados por el mefistofélico Canalejas, solicitando para salvaguardia de tu aterrorizada personalidad el amparo insolito, desusado, de un tercio de la guardia civil! ¡Qué barbaridad!

¿Y culpas á la prensa calificándola de inductora?

La prensa no puede descender hasta ese terreno; la prensa republicana no inducirá, lo que hará en su día, será exigir que se lleve al banquillo, á responder de las iniquidades que has cometido en la época de tu mando de triste y vergonzosa recordación para España, si es que antes no mueres de un susto.

La prensa y con ella la nación entera, no ha hecho más que proscribirte del poder junto con tu consorte Maura y lograr que ambos tengais por cárcel este país, viviendo en continuo sobresalto, sin atreveros á traspasar las fronteras por temor á la reprobación de los países civilizados, que pedirían inmediatamente vuestra expulsión, si es que se daba lugar á ella.

Tu suerte está decidida; para tí no habrá Anguillos, Posas, Pallás, Caserios, ni un Artal siquiera, eso queda para hombres de más talla, para tí solo habrán Cuervos, San Millanes, ó moricestrellado, contra algún arbol, buyendo quizá de algún policía de los que te custodian, y desconociéndolo, lo tomas por un anarquista.

Y que te conste una cosa, simpár Tarascón; que el pueblo español no te perdonará nunca que le des estos alegrones y luego resulten fiascos.

No seas tonto, sacrificate por la patria, ya que tantas veces te has sacrificado... ó la has sacrificado.

AL SR. OBISPO

EXTRANJERO Y CABEZON

Se puede: Adelante, amigo. Buenos días, D. Fecundo, ¿dónde estás?

—Muy buenos, D. Arrimando; ¿qué le trae por aquí?

—Gusto de dar á V. una noticia.

—Pues venga, que soy todo oídos.

—El otro día estaba yo á la puerta del palacio del Sr. Obispo esperando que un zapatero recogiera unos zapatos de mi niña, y habian allí cerca unos cuantos sacerdotes hablando de los asuntos de Alquerías, y uno que tenía la cabeza muy gorda hizo á otro esta pregunta: «D. Ginés, ¿qué nos dice V. de las hojas candidas que han tirado por Alquerías en contra del cura y del teniente?» y respondió D. Ginés: «Que todo lo que dicen es verdad, que no levantan una calumnia; pero

tienen el defecto de que dicen la verdad á medias ó al tercio.—No os entiendo, sino se explica V., D. Ginés,—replicó el de la cabeza gorda.—Me explicaré,—continuó D. Ginés.—Digo que las hojas candidas, como V. las llama, dicen la verdad á medias ó al tercio, porque debían ser doble ó triple de grandes para poder decir toda la verdad; esto es, todo lo malo que hay que decir de nuestros compañeros.—Carape, como aprieta V. D. Ginés, dijo el cabezón.

—No crea V. todas las cosas, D. Arrimando.

—Si no he concluido todavía, D. Fecundo.

—Vaya, termine V. pronto, que se va haciendo largo.

—Pues el cabezón preguntó nuevamente á D. Ginés: Pues siendo verdad todo lo que dicen las hojas candidas, ¿porqué ha protestado el pueblo en contra de quien las haya escrito y en favor del clero?—Protestaron de la verdad, dijo D. Ginés, como protestaron muchos herejes: unos, porque no entendieron lo que dicen las hojas; otros, porque fueron engañados por el cura, teniente y otros, haciéndoles creer que las hojas perjudicaban al pueblo, cuando solo van contra el cura y el teniente, y otros protestaron por miedo de perder el pan.—De modo, que un pueblo tan católico se ha vuelto protestante?—Así como suena replicó D. Ginés.

—Esas bromas, D. Arrimando, no las crea usted. El pueblo de Alquerías es católico, apostólico, romano. Con el tiempo quizá se vuelva incrédulo, porque los extremos se tocan.

—¿Y quién tendrá la culpa de tanto daño y de que el pueblo pierda la fé y todas las virtudes?

—Según D. Ginés y si yo no entiendo mal, D. Francisco García Marin, D. José Alba de la Hoz y todos los que han echado el quintal para sostener en Alquerías á esos dos sacerdotes tan funestos.

—¿Y al Sr. Obispo lo deja V. fuera de responsabilidad?

—Sí, D. Arrimando; porque los grandes tienen derecho á quebrantar las leyes, á ser desatentos, injustos y soeces. Además; muchos se consideran sagrados é inviolables, como los reyes; y también disculpo al señor obispo, porque el pobrecito padece de reumas y quizá de sordera, y no ha podido ir por Alquerías á enterarse de lo que allí pasa, y si es que se hace el sordo, no habrá quien le haga oír una palabra.

D. Fecundo, está V. muy benigno con el Sr. Obispo; parecé V. su abogado.

—Sí, D. Arrimando; y por otro lado que el Sr. Obispo creo que confiesa todos los días y, al absorberle de sus pecados, se queda limpio como una «paloma» y libre de restitución y reparación de daños.

—D. Fecundo, no estoy conforme con su teoría, que es la que siguen muchos de los que confiesan á menudo; roban, calumnian, difaman y producen intrigas, y en cuanto dicen los pecados al confesor se quedan tan tranquilos, y á llenar nuevamente el sacco.

—Pues yo así lo creo, porque lo veo.

—Vamos más despacio. A. D. Fabián Galindo le han quitado la honra y la salud y le han hecho que gaste más de mil pesetas en medicinas y otros extraordinarios; y quedan libres de restituir y reparar daños el señor obispo, el cura y el teniente?

—Dejemos eso; y dígame V. ¿conoció al de la cabeza gorda?

—No; porque me daba la espalda.

—¿Y á D. Ginés?

—Tampoco; porque tenía su voz un dejo extraño, como si fuera extranjero.

—Entonces sería francés, italiano, valenciano ó catalán, y ya sospecho que no entendió V. su conversación y bien pudiera ser la noticia de V. «Noticia Fresca» ó un chisme.

—Eso es dudar de mí y dejarme por embustero.

—No tanto; pero pudo V. entender mal.

Azarias.
Murcia y Diciembre 1910

A los socialistas

El próximo viernes 16, á las ocho de su noche, habrá en el Circolo de albañiles, San Nicolás 37, Asamblea del partido socialista, para tratar asuntos de interés para todos, por lo que se ruega la puntual asistencia.

El compañero Presidente,
Mariano Rodriguez.

Aviso á las empresas de espectáculos

Habiendo llegado á nuestro conocimiento que con el nombre de Murcia Nueva se suplicarán billetes de favor para los espectáculos, Murcia Nueva no suplica favores, sino datos, para combatir duramente chanchullos, expoliaciones, abusos é injusticias.

Enrique Hernandez

DESPUES DE SU ENFERMEDAD

¡Mira que á tu casa el cura! Sé... necesita «frescura».

(SONETO) *Al obispo de Murcia*
Gracias á la mujer que por tí vela, no llegaron los «cuervos» á tu cama; y amargos, cual amarga es la retama, tuvieron que salir á «toca suelo».

Y cual potros que pican con la espuela, y volviendo la cara con escama, salieron renegando de su trama bajando á trompicones la escalera.

Si otra vez, porque al fin ha de llegarte el tener que dejar esa envoltura, quieres de esos «curianas» libertarte:

grabarás en tu puerta esta lectura: «Paso franco hasta al Diablo de mi parte, pero nunca jamás, á fraile ó cura!»

Francisco Barbero López.
Alicante 3-12-1910.

Republicanos y socialistas

MURCIA NUEVA que es el periódico más popular de Murcia, el que incansable no cesa en la lucha por la causa republicana, fustigando duramente al caciquismo, á la reacción y á la monarquía; el periódico que más valientemente combate por la idea, el que va difundiendo los ideales redentores por pueblos de esta provincia en los que nunca había podido penetrar ningún periódico liberal, y hoy, MURCIA NUEVA, con su campaña republicana, va ganando adeptos para el republicanismo, espantando los buhos reaccionarios, asustando á la beatería fanatizada por el cura ó el fraile, é infundiendo inquietud en los secuaces del cacique, al ver que ante su despotismo se alza un espíritu de rebeldía, que dará al traste con el poder que hasta aquí le ha servido para encadenar moral y materialmente á los hombres como si fueran esclavos.

La labor hermosa de nuestro periódico es cual ariete formidable que va destruyendo esa muralla caciquil, reaccionario-monárquica y es deber ineludible en todo buen republicano cooperar en la medida de sus fuerzas á que esta arma poderosa sea más formidable, y no solamente apoyar la con su suscripción, sino convertirse en propagandista del periódico, hasta conseguir en plazo no lejano, que el que hoy es semanario se convierta en diario para honra del partido republicano de Murcia y el engrandecimiento de la idea republicana y social.

Cooperemos todos porque el único periódico republicano que tenemos penetre en todas partes; robusteciéndolo y difundiendo nuestros ideales, dando una prueba patente de que los republicanos de Murcia son lo bastante cultos para comprender lo que vale un periódico, palanca poderosa en la cruenta lucha de las ideas, y el oprobio á que se hace acreedor, el que sabiéndolo, niega su apoyo á esta empresa eficaz, por carencia de criterio, ó por unidad en el pensar.

Tengámosle lástima al que piense así y califiquemos como se merece el republicanismo de los que detractan por sistema el periódico y cobijamos por esa actitud de lo que serán capaces de sacrificar por la idea, cuando niegan unos céntimos para el sostenimiento de un periódico republicano y van á mendigar un periódico monárquico, la inserción de unas cuartillas en un periódico, que no morirá, pero si muriera, les haría el honor de dedicarles su último número, biografiando «entusiásticamente» á esos flamantes correligionarios que demostraron un gozo innoble, cuando por causas agra-

Farmacia Catalana DE M. REBORBOSA

Medicamentos químicamente puros

ESPECIALIDADES NACIONALES Y EXTRANJERAS

Deposito exclusivo de LA VACUNA SUIZA, de los productos del INSTITUTO DEL DR. FERRÁN DE BARCELONA, etc., etc.

MURCIA

mas á nuestra voluntad dejó de salir un número.

Pero no morirá, porque los buenos republicanos no lo consentirán nunca, porque son muchos y muy buenos, y... ¡Muy republicanos!

Llamamos la atención al señor Administrador de Correos sobre la conducta del peatoncete del Cabezo de Torres que se permite el lujo de hacerse un gorro con MURCIA NUEVA porque no le dá la real gana de repartirla.

Esperamos de su rectitud (de usted no del personaje) que le hará cumplir con su deber.

Ahora bien, nosotros por nuestra parte le decimos, que no por llevar cartera vaya á figurarse que es algún ministro y esa predilección que tiene por «El Tiempo», puede guardarla para ciertos usos ó necesidades, que ni él, ni dicho periódico, ni su amo Cierva nos importan un fábano.

¡Vaya, vaya con el peatoncete con servilla! ¡Mucho ojo!

DE CAMPOS

Ecos camperos

ECO TERCERO

Es bien público y notorio el hondo disgusto que pesa sobre la mayoría de estos vecinos, con motivo del repartimiento de consumos que ha girado este Ayuntamiento para el segundo semestre del año actual.

Dicho documento, confeccionado bajo el más completo divorcio de las leyes y la equidad, y encaminado solamente á que sirva de arma política contra la fracción liberal que en este pueblo existe, está dando, ya sus más óptimos frutos, en forma tan inhumana como demuestra la siguiente escena desarrollada en la casa Consistorial entre el Alcalde, el Secretario de la Corporación y un contribuyente liberal:

- ESCENA**
- A.—(Viendo entrar al contribuyente.) ¿Qué quieres?
 - C.—Pagar los consumos.
 - A.—¿Basquillo usted. (Dirigiéndose al Secretario.)
 - S.—(Después de buscar el recibo talonario.) Aquí está. Cuatro pesetas y sesenta céntimos.
 - C.—Los sesenta céntimos, de qué?
 - S.—Del quince por ciento del recargo de segundo grado.
 - C.—Pero si me dieron ayer la papeleta! Si voy á pagar antes de las veinticuatro horas.
 - S.—A ver la papeleta?
 - C.—Tome usted.
 - S.—Tiene fecha 24 de este mes, y estamos á 27.
 - C.—Pues me la dieron ayer y puedo probarlo.
 - A.—Aquí no tienes que probar nada, sino pagar lo que te reclama.
 - C.—Está bien, pagaré. (Dejando caer un duro sobre la mesa.)
 - S.—Ahí va el recibo.
 - C.—Pero este recibo dice que pago cuatro pesetas, y los sesenta céntimos que además me cobran, donde van puestos?
 - S.—Esos no se ponen en el recibo, esos son para el Agente ejecutivo.
 - C.—Pues sean para quien sean, sino pueden ir apuntados delante, los apuntá detrás del recibo y lo firma, que yo quiero saber siempre lo que pago y por qué lo pago.
 - A.—Vaya, este trae la lección aprendida y se menester que se acuerde.
 - C.—Yo creo que lo que pido no es ninguna cosa injusta.
 - A.—(Dirigiéndose al Secretario.) Póngale usted al respaldo el recargo del quince por

ciento y las costas además, y firmeselo usted. S.—Son cuatro pesetas y ochenta céntimos. (Dirigiéndose al Alcalde.) Esto debe firmarlo el Recaudador, y no está en el pueblo.

A.—Pues que lo firme....

Llevaron el recibo para que lo firmara la persona que indicó el Alcalde, entregándole después al contribuyente, quien antes de salir del despacho de dicha autoridad, tuvo que escuchar de la misma la siguiente filipica:—Ya vas bien servido; previniéndote además que, si antes del día primero de Diciembre no pagas el otro trimestre, tendrás también recargos y costas.

Como me lo han referido lo refiero, y yo añado:

1.º—Si la papeleta de apremio de segundo grado se entregó el día 26, y antes de las 24 horas paga el contribuyente, ¿en qué disposición se fundamenta el cobro de los veinte céntimos de costas?

2.º—No es perfectamente legal que los recaudadores consignen al dorso de los recibos las cantidades que cobren por apremios y costas?

Luego, siendo verídica la escena apuntada, el contribuyente no ha pedido más de lo que tiene perfecto derecho á reclamar, y quien se ha extralimitado es la autoridad que pretendía negárselo.

¡Oh serafico San Justo!
Tú que al cielo te has marchado dejando aquí la injusticia en las pecadoras manos de caciques atrevidos sin conciencia y sin recato!
¡Date por aquí una vuelta con tus amigos más raros: San Amancio y San Respeto, San Liberato y Urbano, para ver si entre los cinco nos librais de tanto palo como estos conservadores á troche y moche están dando!

¡Rogad á Cristo que quite á Canalejas el mando, si no limpia este distrito de los ciervunos osados que la paz, con sus venganzas nos están arrebatando!

Amante de la verdad.

5-12-010.

LA CONJUNCION

Republicano-socialista

Hermoso despertar de hombres libres; grandioso espectáculo de un pueblo que ansia libertades y se apresta á obtenerlas; es algo así como el «levantate Lazaro»; algo como remembranza de los hijos de Le-panto, que no pudiendo con tanta tiranía, prefirieron morir en lucha con sus tiranos, á seguir sufriendo tanto oprobio, y en último término la muerte de una manera cobarde é impropia de hombres dignos; esto y no otra cosa, significa la Conjunction republicano-socialista.

Desde la funesta restauración borbónica á la fecha, han sido muchos los intentos de aunar las distintas tendencias del republicanismo español: unas veces, celebrando coaliciones entre todos los partidos para fines correctos y determinados, pasados éstos, siempre sin cumplirse, volvía cada cual á su puesto; y la coalición quedaba desecha de hecho; únicamente tenía consecuencias prácticas, cuando para fines electorales se hacían y no en todas las poblaciones de España.

También se intentó por hombres de buena fé y de grandes prestigios en el republicanismo, la constitución ó formación de un gran partido único, con un programa mínimo, común á todos, donde pudieran tener cumplida satisfacción, todas las aspiraciones legítimas, desde el elemento más tibio hasta el más asaltado radicalismo, esto, que á mi entender hubiera sido una gran obra, no ha podido nunca lograrse ni creo se logrará por razón á que dentro de la gran familia republicana hay aspiraciones distintas dentro del orden de las ideas, aspiraciones diametralmente opuestas, pues mientras unos creen de buena fé, en los procedimientos evolutivos para instaurar la República, sin acometer reformas radicales después del triunfo, otros y también de buena fé, creen en que si está no se instaura por medio de una revolución que sea

verdaderamente transcendental en su procedimiento, honda, que estirpe de una vez la mala semilla, y sanee el ambiente, purificándolo en toda su amplitud, que sea algo así como una desinfección en casa donde ha muerto alguna enfermedad infecciosa, y después del triunfo, se lleven á la «Gaceta» y esto por la Junta ó Gobierno revolucionario, aquellas reformas que están en la mente de todos y que de dejarlas para llevarlas al parlamento y obtener su aprobación, sería difícil sino imposible realizarlas.

Con todas estas diferencias, tante en el orden de los procedimientos para traer la república, como en el campo de las ideas para acometer reformas en sentido progresivo según unos, y dejarlas de hacer ó hacerlas á medias según otros, claro está, que ha sido siempre poco menos que imposible y creo que seguirá siéndolo, la formación de ese que pudiéramos llamar el «gran partido republicano español.»

Pero como cuando se trata de buena fé de llevar á cabo una obra grande y fecunda, á mayores obstáculos hay que oponer mayores empeños, llegando, si preciso es, á realizar lo que algunos llamarían milagros; los hombres que tomaron á su cargo sumar en un mismo total la suma de distintos sumandos, aun cuando estos no fueran en un todo homogéneos, llevaron á feliz término su obra de una manera tal, que fué el asombro de propios, y extraños.

Si á formarse y constituirse la Conjunction republicano-socialista, se verificó un acto transcendental y sorprendente, pues, elementos que dentro del campo republicano, no solamente no pudieron nunca entenderse, sino que los que dirigían á las hueras de estos y ellos mismos; entre sí, llegaron á sostener luchas por demas cruentas, donde en algunos casos (triste es confesarlo), sus resultados fueron siempre funestos; por medio de la conjunction y por la conjunction misma, dieron, el hermoso y edificante espectáculo de abrazarse efusivamente y confundirse en una sola y suprema aspiración, la de laborar juntos y de perfecto acuerdo para derrocar de una vez y para siempre lo caduco, lo que se viene abajo y que solo se sostiene porque el empuje de los de enfrente no es todo lo unsono y fuerte que el caso requiere, para implantar de una vez también y consolidar con el esfuerzo de todos la hermosa forma de gobierno á que todos aspiramos, la República.

Pero todavía hizo más la conjunction, esta no se limitó á aunar el esfuerzo de todos los republicanos; quiso ir más lejos, y pensó que también había elementos que si no militaban en los partidos políticos, no por eso dejaban de tener un puesto dentro del organismo que se trataba de crear, por estar formados por hombres de ideas libres, de ideas altruistas y de progreso, y á ello fueron, y el éxito coronó su obra, y como no, si estos elementos también, sentían la necesidad de unir su esfuerzo al esfuerzo de sus afines, para combatir á un enemigo que era á la vez enemigo de todos; y claro está, por una ley que en química se llama afinidad y en el campo de las ideas pudiéramos llamarla necesidad y conveniencia de unirse, se llevó á cabo la gran obra, el gran milagro, de sumar cantidades heterogéneas, cuando todos los autores, lo mis no Cruz y Sánchez Vida!, Cirode que Brus y Comberú, y tantos otros, afirman, sostienen y demuestran que cantidades heterogéneas no pueden sumarse y que para que esto pueda hacerse, han de ser homogéneos todos los sumandos.

Pero si en el orden material y político tiene importancia sumar todo lo anteriormente expuesto, no lo tiene menos en el orden moral.

En efecto, todos sabemos, que siempre el partido republicano se nutrió del elemento obrero en su mayoría y que con la cooperación de éste llevó á cabo los mas trascendentales actos en pró de sus ideales, y todos también debemos recordar que hace algún tiempo que este mismo elemento tomó otros derroteros, separándose de los partidos políticos y yendo á formar otros organismos con distinta denominación, aun cuando muchas de sus aspiraciones se encuentran de perfecto acuerdo con las aspiraciones del partido republicano; hasta el punto, de que en su mayoría abominaban de la política y se hacían llamar y se decían ser anti-políticos.

Pues bien, estos mismos, sintiendo como deimos más arriba, la necesidad y conveniencia de aunar su esfuerzo á otro que sentía la misma necesidad y conveniencia, corrieron presurosos á formar un solo haz con aquellos que en otros tiempos fueron sus camaradas, y desde el socialismo de Carlos Max, al socialista comunista (por no

llamarlo de otro modo), todas las escuelas en que se dividen los distintos organismos obreros, todos, salvo raras excepciones, fueron á integrar este hermoso movimiento, por esto no ha faltado quien califique de gran milagro, lo realizado, por la Conjunction republicano-socialista.

¡Milagro! Y en pleno siglo XXI! La razón y la equidad, el buen sentido que se ha impuesto á todos y á todo.

Acaso en los demás intentos de coaliciones y uniones, se procedió de la forma y manera que se ha obrado en esta ocasión? No, en manera alguna, y vamos á probarlo.

Tanto cuando se ha tratado de la formación del partido único, como cuando se formó el partido de Unión Republicana, siempre se trató de la formación de un partido nuevo, con nuevas orientaciones y con organización propia; y por consecuencia, todo el que á formar lo concurría, tenía necesariamente que dejar de pertenecer al partido que hasta entonces había pertenecido, esto, individualmente, pero si la adhesión era colectiva, era de un partido en pleno, claro está que en pleno también dejaban de pertenecer á su anterior partido, y por lo tanto, el partido desaparecía, ó lo que es lo mismo, el propio partido en masa, se extendía su escuela de defunción.

¿Quién que no tenga perturbado el entendimiento ó se encuentre mal consigo mismo, será capaz de suicidarse entregando su propio cuerpo en el momento del suicidio? ¿Quién por modesto que sea, siempre que se encuentre en el pleno uso de sus facultades mentales y convencido de que los ideales que sustenta, son (al menos para él) los mejores para salvar á su patria, ha de renunciar á seguir sustentándolos y haciéndolos propaganda de los mismos? ¿Quién, en fin, sería capaz de engañar á su propia conciencia, haciendo lo contrario de lo que ella le dicta, á menos que no sea un ambicioso ó vividor de la política? Por estas razones y aun muchas más que pudiera aducir, no pudo ni podrá nunca formarse un solo partido con una sola aspiración.

¿Pero ocurre otro tanto con la conjunction? No; al formarse ésta, ni se ha pensado en un nuevo partido, ni por lo tanto se le ha exigido á nadie que se separe de aquel á que pertenecía, ni mucho menos ha intentado que desaparezca ninguno de los partidos que hoy existen.

La Conjunction republicano-socialista ha admitido, que digo ha admitido, ha solicitado la adhesión de todos los partidos republicanos y del socialista, sin atentar contra su personalidad como tal partido, sin menoscabar en nada su propia autonomía, pudiendo cada cual hacer propaganda de sus propios ideales y creando organismos suyos donde lo crea conveniente y pueda.

La conjunction, ni ha exigido credenciales á nadie, ni á nadie las ha dado, lo único que ha hecho y hace, es recabar de todos sus aliados que trabajen en pró de tan sabia obra, que la propaguen, que procuren convencer á los que ya no lo están, para que todos unidos y de perfecto acuerdo, cumplir el programa único para que fué creada, «derribar la monarquía, he instaurar la República y consolidarla después.»

Muchas veces, y pensando en esta gran obra, y viendo lo que no quisiera ver y oyendo lo que no quisiera oír, me he preguntado: ¿Y habrá alguien que siendo republicano y sienta tan hermosos ideales vacile un solo momento en integrar la conjunction? ¿Y habrá quien teniendo por tal, no solamente no quiera integrarla, sino que labore en contra de ésta y haga propaganda para que otros no la integren? ¿Llegará la maldad y la ambición de algunos hombres hasta el punto de anteponer envidias y odios personales, al interés común, á la suprema aspiración de todos, de instaurar la República, para poder sacar á nuestra desventurada patria del abismo en que la ha sumido un régimen que no debió nunca ser restaurado?

Ni creo, ni puedo creer tal cosa, pues siempre pensé, que en pechos republicanos no anidan ni pueden anidar malas pasiones.

Y si esto es así, que no lo dudo, vamos todos de buena fé á cooperar al engrandecimiento de la conjunction, laboremus y bajemos todos porque esta sea cada vez más fuerte y numerosa, dejemos rencillas y odios personales á un lado, no anispongamos lo pequeño á lo grande, lo ruin á lo noble, no hagamos pasto de nuestras miras la piel de ningún corteligionario por desgraciado que sea, basta con que sienta, y profese nuestros propios ideales y esté dispuesto á sacrificarse por la causa, para que merezca nuestro cariño y respeto, terminemos de una vez con estos chismes de mujer-

zuelas, obremos alguna vez como hombres de ideales, sin ambiciones de puestos, y si hay alguno que pone dificultades á la hermosa obra de la conjunction, porque tema quedarse sin el puesto á que aspira, que lo diga con franqueza, y si es merecedor de él, yo creo que se lo otorgarán.

Hora es ya de que acabe este «quid proquo» constante á que venimos sometidos desde hace tiempo, deslímonos cada cual de nuestro embozo, hablemos en términos elevados, de ideales y solo de ideales, y todos nos entenderemos; y si así obramos, habremos merecido bien de la patria, de nuestros conciudadanos y de la República.

Domingo Martínez Caravaca.
Murcia 6 de Diciembre de 1910.

Teatralerías

La temporada teatral está en su apogeo. Nuestros coliseos Romea y Circo Villar, tienen sus puertas abiertas y en ellos se ofrece al público murciano lo más selecto del repertorio moderno.

En Romea actúa la compañía que en Valencia organizaran los hermanos Paco y Eulogio Velasco, bajo la dirección artística del maestro Cereceda y de los señores Bueno y Lozano.

Figuran como típles Purificación Nadal, la señora Ramos, señoritas Pozuelo y Silvestre, la señora Mayor como característica y una banda de mujeres bonitas que forman el excelente cuerpo de coros.

Y en el género masculino á más del señor Bueno, descuellan el tener señor Nadal que es de lo mejorcito que hemos oido, Juanito Martínez un tenorazo cómico de cuerpo entero, Julio Cervera, que aunque postergado en el trabajo nos consta que un actor cómico que quita muchos moños; Leopoldo Pitarch, un barítono discreto y elegante y el señor Reverter que es muy discreto y aplicado.

El atrezzo y decorado de la compañía, es soberbio y la presentación como pocas veces se ha visto en Murcia.

Del repertorio sobresale «El poeta de la vida», obra de Viérgol, en la que como siempre fustiga el autor de «Las bribonas» á la beatería.

«Cinematógrafo nacional» y «Renato» son obras muy bonitas que entretienen al público.

En el Circo, hay tres mujeres que atortolan y descuellan entre lo bueno, á las que el público aplaude.

Tres valencianas de jolís, con mucha gracia y derrochando torrentes de simpatía.

Elvira Albiol, Amparo Mollá é Isobel Montfort, son tres distinguidas artistas que pueden figurar entre las de primera fila.

También cumplen su deber Trini Valls y a señora Querol que es una buena característica.

De entre los actores figuran en primera fila Leopoldo Gil, Garrigós, Mariner, Chenóil, Gada, Borja y Mollá, que cumplen como buenos.

El maestro Benloch es de los que dominan la orquesta y se hacen aplaudir siempre.

Ninive.

Ha sido aprobada por el Comité Ejecutivo Nacional de Alianza Republicano-socialista de Madrid la constitución del Comité de Conjunction Republicano-socialista de Molina.

A la avanzada edad de 82 años ha dejado de existir la virtuosa señora D. Cándida Guillén Amorós, madre de nuestro estimado amigo D. Vicente García Guillén, al que enviamos nuestro más sentido pésame.

MURCIA NUEVA es el periódico de la localidad que más ventajas ofrece á los anunciantes, tanto por el número de ejemplares que edita, como por la baratura del anuncio.

Regamos á nuestros suscriptores que den cuenta en esta Administración de cualquier deficiencia que noten en el reparto del periódico.

MURCIA NUEVA no publicará ningún original que anónimamente se nos envíe.

MURCIA NUEVA, dará cuenta en una sección titulada LECTURAS de cuantos libros se nos remitan.

Tip. MURCIA NUEVA.

Murcia Nueva

SEMANARIO RADICAL

Organo de la Conjunción Republicano-Socialista

Dirigido por Rodrigo Soriano

MURCIA NUEVA cuenta con la cooperación de firmas prestigiosas en las Letras, las Artes y la Ciencia.

Precios de suscripción

En Murcia, al mes. 0'25 ptas.
 En el resto de España al trimestre. 1'15 »
 En el extranjero, al año. 6'00 »
 Número suelto. 0'10 »

Anuncios y comunicados

En cuarta plana, á 0'10 céntimos líneas.
 Comunicados y reclamos, á precio de tarifa en la Administración.
 Tirada de ejemplares del número de hoy 2.500.

REDACCION Y ADMINISTRACION, PLATERIA, 75, SEGUNDO

DISPONIBLE

El artículo y descripción de la compañía es...
 Revertir que es muy discreto y aplicado...
 El artículo y descripción de la compañía es...
 Revertir que es muy discreto y aplicado...
 El artículo y descripción de la compañía es...
 Revertir que es muy discreto y aplicado...

TIPOGRAFIA DE LA REGION DE LEVANTE

PLATERIA, 60 Y 73

En este establecimiento se hacen toda clase de trabajos en negro y colores.

SASTRERIA

PEDRO YAGO

CORTE IRREPROCHEABLE

PRONTITUD

ELEGANCIA

ESMERO

BUEN GUSTO

Deposito de Maquinas de la renombrada Casa

SINGER

Calle San Ramón, número 66

YICLA

LA VINICOLA JUMILLANA

Sucursal de la bodega de Bartolomé Lozano

Vinos del propio cosechero á los precios siguientes:

Vino tinto. 5 Ptas los 16 litros.
 Vino clarete. 5'50 »
 Vino fino de mesa. 6 »
 Vino blanco. 7'50 »
 Vino Málaga. 15 »

Por litros desde 35 céntimos hasta 50.

San Pedro, San Nicolás y Lencería.

EL SIGLO XX ZAPATERIA DE FULGENCIO MARTINEZ

Príncipe Alfonso, 55.—MURCIA.

CALZADO DE LUJO

CONFECCION ESMERADA

Ultimas novedades en el ramo

Economía. Prontitud. Buen gusto. Príncipe Alfonso, 55

DISPONIBLE

TOMÁS MARIA PEREZ (Hijo)

Grandes almacenes de paños nacionales y extranjeros. Extenso surtido en forrería, chalecos de fantasía, merinos y otros artículos.

PRECIOS ESPECIALES PARA AMBULANTES

Centra en Alicante, Mayor, 12.—Sucursales en Murcia, Príncipe Alfonso, 53

NIGROTAN

Excelente betún líquido, único en el mundo, que no corta las pieles de los calzados por finas que sean. Para aplicarlo no se necesita perder tiempo y paciencia, frotándolo. Queda brillante y con tono de nuevo el calzado, sin trabajo de ninguna índole.

De utilidad innegable para las señoras.

Precio: UNA PESETA el frasco para cincuenta pares de botas.

Cremas FABELIN y DAUER

Las mejores y más baratas. No rajan la piel. 25 y 30 céntimos la caja.

Ceras de lujar extra-Prima

Inmejorables para los zapateros. Sirven como ningún otro producto para abrillantar los arros de las caballerías y restaurar los muebles de nogal deslucidos.

Unico representante en la provincia: JOSÉ MARTINEZ, Plaza de la Trinidad, 2.

Se venden estos productos en la acreditada zapatería de Fulgencio Martínez, Príncipe Alfonso, 55, y en todos los establecimientos bien surtidos de zapatería, mercería, guarnicioneros y droguerías de esta localidad.

Fabricación especial de sellos de caucho

Se sirven á las 6 horas de encargarlos.

Garantizada su construcción sólida su buena impresión.

Placas de zinc y latón caladas para marcar cajas, sacos y toda clase de envases.

Numeraciones y abecedarios en zinc, latón y caucho y tinta para los sellos.

ENRIQUE HERNANDEZ

PLATERIA, 75

Tarjetas de visita 2 ptas. 100

en la imprenta de este periódico